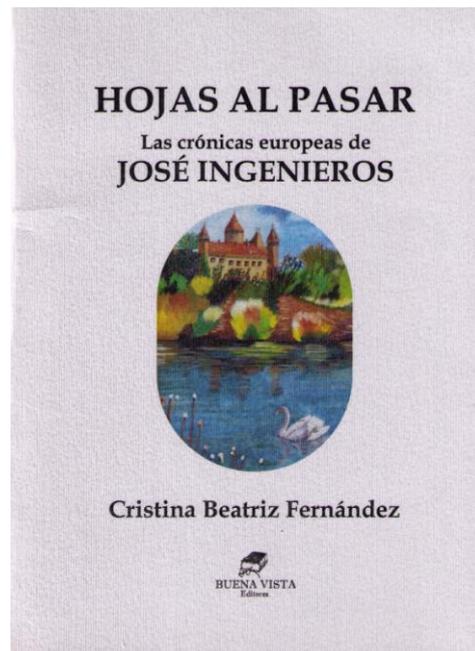


Cristina Fernández,
*Hojas al pasar. Las crónicas europeas
de José Ingenieros*
Córdoba
Buena Vista
2012
120 pp.



Carola Hermida¹

Recibido: 10/12/2013
Aceptado: 21/12/2013

Este nuevo libro de Cristina Fernández surge del trabajo realizado en el PIP “Espacios y retóricas de la sociabilidad en los escritos de la modernidad/modernización urbana en América Latina (fin de siglo XIX y siglo XX)” dirigido por la Dra. Mónica Scarano. En este marco, la autora seleccionó como corpus de análisis las crónicas europeas que José Ingenieros escribió para *La Nación* y posteriormente publicó en formato libro.

Como explica Fernández, Ingenieros viajó a Europa en 1905 como representante argentino ante el V Congreso Internacional de Psicología y como comisionado del Poder Ejecutivo Nacional para estudiar los sistemas penitenciarios europeos. A su vez, Emilio Mitre lo contrató como corresponsal del diario para publicar allí las “crónicas” o “correspondencias” de su viaje. A partir de abril de ese año, Ingenieros envía estos textos al prestigioso matutino y posteriormente recopila algunos de ellos en *Italia en la ciencia, en la vida y en el arte* (1906), *Al margen de la ciencia* (1908) y *Crónicas de viaje* (1919). En sus *Obras completas*, terminadas de compilar por Aníbal Ponce, aparecen en el octavo tomo bajo el título de “Crónicas de viaje”.

Este es el corpus recortado en *Hojas al pasar* y por tanto se interesa no sólo por las operaciones que pone en marcha cada texto sino especialmente por las transformaciones que sufren estas crónicas en su pasaje “Del periódico al libro”, tema al que se refiere el primer capítulo. Aquí Fernández analiza el estilo y el contenido de las crónicas en *La Nación*, destacando las connotaciones que tenía por entonces publicar en ese medio que “desde los conflictos de 1880 se destacaba por una aparente neutralidad

¹ Dra. en Letras (UNMdP). Contacto: chermida@mdp.edu.ar

informativa y por cumplir el rol de difusor de los modos estéticos y valores ideológicos de la modernidad europea”. La autora aborda la complejidad de la escritura periodística en nuestro país a principios del siglo XX y la particularidad de la crónica como género tensionado por los efectos de actualidad y referencialidad, por una extensión limitada, así como ciertas exigencias propias de una retórica modernista. Por otro lado, en una lectura minuciosa focaliza los cambios operados en las distintas ediciones de estos textos que fueron reescritos total o parcialmente en función de sus diferentes contextos de publicación. En un abordaje casi filológico, la autora lista, ordena y coteja las distintas ediciones, distinguiendo la supresión o agregado de crónicas completas, así como las sutiles variantes tipográficas, diferencias en la puntuación, reescrituras parciales, variaciones léxicas y sintácticas, adiciones y supresiones de párrafos, reordenamiento y redistribución temática.

El segundo capítulo se refiere a los paratextos autorales y editoriales que enmarcan cada crónica, tanto en el periódico como en las ediciones en formato libro. A su vez recorta como objeto de análisis los textos derivados de estas escrituras, tales como notas, aclaraciones, breves artículos periodísticos que dan cuenta de los viajes del autor, los agasajos motivados por su partida o llegada, etc. En la lectura de Fernández se evidencia cómo estas operaciones testimonian un complejo entramado entre escritura y prácticas de sociabilidad en el contexto argentino de entonces.

El tercer capítulo pone en foco la figura del “viajero estudioso”, cuyas crónicas dan cuenta simultáneamente de un traslado espacial pero también de un “viaje en el tiempo”. Los saberes, la tradición letrada, la mirada científica posibilitan al cronista realizar una lectura *arqueológica* del espacio, lo que de acuerdo con Fernández “se traduce en una mirada sobre las múltiples temporalidades inscriptas en el proceso de la modernidad”. Como demuestra *Hojas al pasar*, el viaje a Europa, con una primera parada en África, le permite hacer un recorrido por la historia de la humanidad, desde la prehistoria africana hacia el estadio más avanzado de la evolución occidental en las capitales europeas.

A continuación, en “La mirada y el cronista”, título del cuarto capítulo, Fernández inserta a Ingenieros en la tradición de los *chroniqueurs* franceses quienes entramaban la experiencia individual y la emoción subjetiva en una escritura a la vez informativa y doctrinaria. En este caso, la percepción del hombre de ciencia se traduce en una mirada clínica sobre el espacio, los personajes y aún las experiencias artísticas que analiza. La autora explica esta operación como uno de los pilares de la “pedagogía del imperialismo” que Ingenieros sostiene en tanto proyecto simbólico a concretarse más allá de la educación formal.

En las “Palabras finales” presenta el viaje como un “medio de comprensión de la cultura” debido a los saberes del cronista que permiten llevar a cabo una hermenéutica de los lugares visitados. Por esto se trata de un “viaje intelectual” ya que el sujeto no se define como el viajero sudamericano sorprendido ante la magnitud de la cultura europea, sino como el hombre de ciencia que reconoce lo que ya sabe y puede leer ese afuera en diálogo con sus lecturas previas.

Del mismo modo que en su anterior publicación sobre este autor, *José Ingenieros y los saberes modernos* (2012), Cristina Fernández despliega aquí un interesante marco a partir del cual construye un corpus poco estudiado previamente. Las crónicas, tal vez a causa de la valoración que de ellas había hecho su propio autor, fueron tradicionalmente leídas como una producción marginal dentro de la obra de Ingenieros. Sin embargo, en *Hojas al pasar* se pone en evidencia tanto el minucioso trabajo de Ingenieros como autor, editor y corrector de su prosa, como el de Fernández, quien realiza una lectura atenta, con un adecuado sostén teórico, lo que le permite poner

en foco zonas textuales muy productivas, complejas operaciones textuales e interesantes tensiones con las prácticas sociales, discursivas y culturales del modernismo latinoamericano.